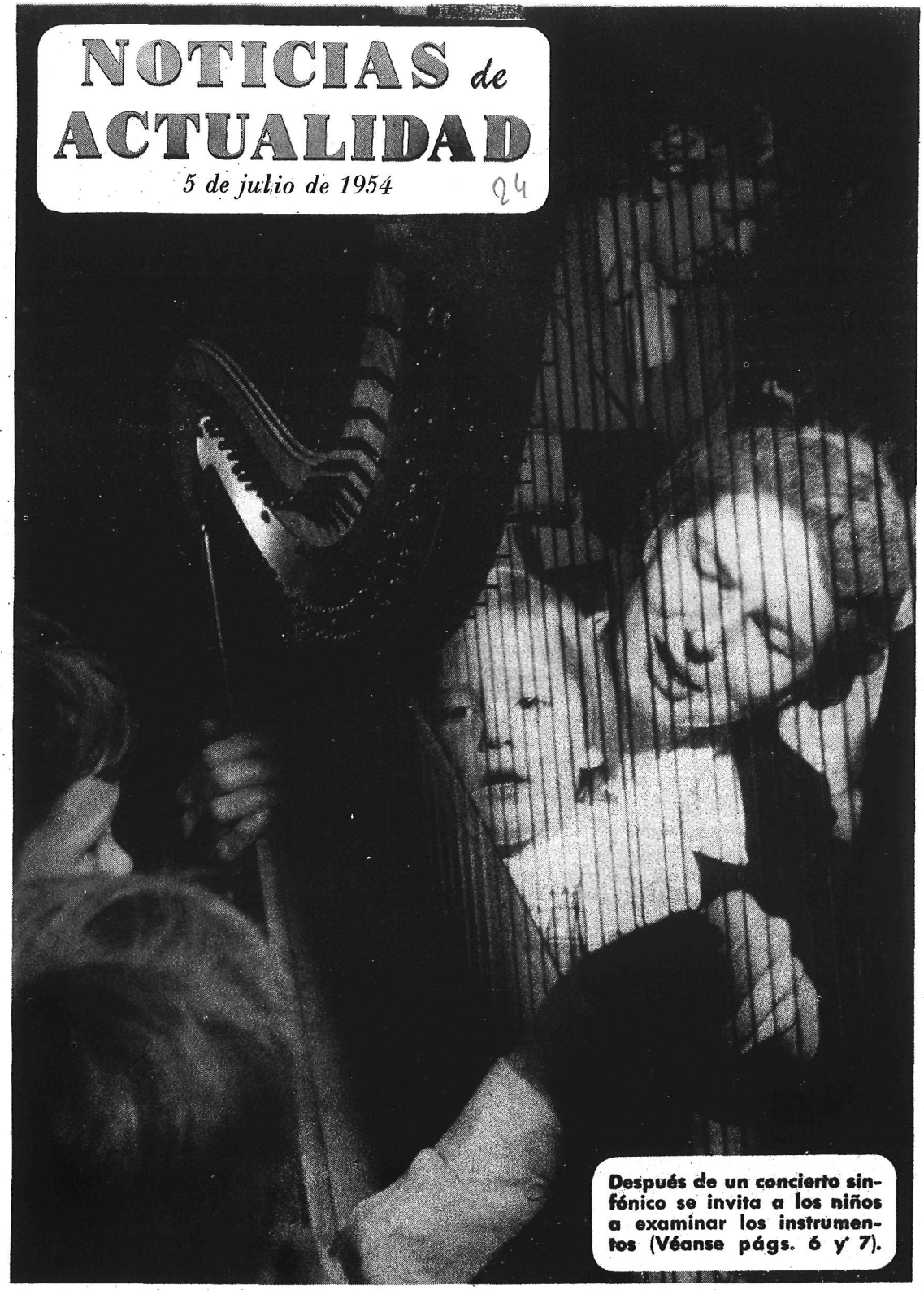
NOTICIAS de ACTUALIDAD

5 de julio de 1954

24



Después de un concierto sinfónico se invita a los niños a examinar los instrumentos (Véanse págs. 6 y 7).

Si yo fuera editor...

SEGUROS

Con frecuencia leemos en la prensa que de cada tres norteamericanos, uno está asegurado. Es decir, que los seguros están muy generalizados en los Estados Unidos. ¿Podrán decirme cuál es la prima que se paga por el seguro de incendios del Capitolio —Eduardo Roques, Bilbao.

R.—Ni el Capitolio ni ningún otro edificio público de Washington están asegurados. El Gobierno de los Estados Unidos tiene como norma no asegurar los edificios públicos, ni los automóviles al servicio de las autoridades, ni ninguna otra clase de bienes del Estado.

CONFIANZA GUBERNAMENTAL

Creo que los impuestos en los Estados Unidos se pagan por medio de una simple declaración que hace cada ciudadano. Teniendo esto en cuenta, será muy fácil eludirlos. ¿Ocurre así? — Germán García Isaac, Tarancón (Cuenca).

R.—Efectivamente, toda persona que gane más de 600 dólares anuales (24.000 pesetas) tiene que hacer una declaración de cuáles son sus ingresos, gastos, familiares que mantiene y otras salidas. Según esta declaración, así son los impuestos que se tiene que abonar. Ahora bien, como muestra de la honradez en las declaraciones y confianza del Gobierno en que cada ciudadano dice la verdad, hemos de citar el caso de 1952, en que de unos 90 millones de declaraciones enviadas por los ciudadanos a las oficinas recaudadoras, solamente se aconsejó la revisión de 1.250 de ellas, por suponerse que había habido fraude.

EL «SONAR»

Según he leído, el radar localiza al submarino esté en la superficie o sumergido, yendo acompañado para ello del «sonar».—Sebastián Calafat, Ibiza.

R.—El «sonar» emplea ondas ultrasónicas que, al ser reflejadas por algún objeto —el submarino, por ejemplo—, indican la profundidad y la distancia a que aquél se encuentra.

ALMENDRAS DE CALIFORNIA

Desearíamos saber el nombre de alguna casa a quien dirigirnos para conocer los precios y condiciones para importar plantones injertados de almendros del estado de California.—Manuel Cervera, Villamartín (Cádiz).

R.—Le comunicamos el nombre y dirección de una asociación de propietarios de viveros de los Estados Unidos, adonde se puede dirigir para que le indiquen el nombre de algún exportador de esos árboles: American Association of Nurserymen, Southern Building, Washington 5, D. C.

ENSEÑANZA

¿Podría esa Casa Americana aconsejarme alguno de los cursos de enseñanza de inglés por medio de discos que crea es de garantía y seriedad?—Víctor F. Merino. Santa Cruz de la Zarza (Toledo).

R.—Para aprender inglés por medio de discos, de los que personalmente tenemos muy buen concepto, se precisa una gran constancia y tesón solamente, siendo indiferente la marca del método. Complemente usted esas clases con las de «Bob y María» (ver el anuncio que publicamos en esta revista.)

NOTICIAS de ACTUALIDAD

Vol. VI **Núm. 24**

PUBLICADO POR LA
CASA AMERICANA
de la Embajada de los
Estados Unidos de América

Marqués del Riscal, 11
MADRID

OTRAS CASAS AMERICANAS:

BARCELONA
Diputación, 241

VALENCIA
Avda. Marqués de Sotelo, 4

SEVILLA
Laraña, 4

BILBAO
Buenos Aires, 1

Las Salamancas del Nuevo Mundo

EN millares de colegios y universidades de los Estados Unidos acaba de terminar la colación de grados. En ceremonias académicas que se han convertido en un ritual de comienzos de verano, los estudiantes, con toga y birrete, reciben sus títulos y diplomas.

Esta solemnidad se celebra todos los años, pero en éste se ha visto realzada por un acontecimiento de considerable importancia. Entre los graduados y diplomados figuran 35.000 estudiantes extranjeros, de los cuales no están excluídos los españoles.

Precisamente en lo que va de año, la discusión pública sobre los métodos pedagógicos, desde largo tiempo entablada, ha llegado a un nuevo punto de vehemencia.

¿Aprenden lo suficiente los chicos americanos? So capa de modernidad, ¿se ha producido una falta de disciplina en las escuelas elementales y, como consecuencia, una laxitud y falta de estímulo entre los estudiantes de escuela especial y universidad?

¿Se ha hecho particular hincapié en la formación de técnicos y especialistas y demasiado poco en la formación del hombre, o sea, en las humanidades?

He aquí algunas de las preguntas formuladas por los padres y los maestros y que han sido contestadas, en parte, por el notable esfuerzo realizado por muchas escuelas y universidades para dar mayor importancia a las humanidades, incluso en los planes de estudios especializados de las escuelas de ingenieros, comercio y medicina para no indicar otras muchas.

Una respuesta parcial de otro tipo la tenemos en el número extraordinario de estudiantes extranjeros que asisten en la actualidad a unas 1.500 escuelas de estudios superiores de los Estados Unidos. Esta cifra sin precedentes indica que este país se ha convertido en una meca de la enseñanza superior para extensas zonas del mundo.

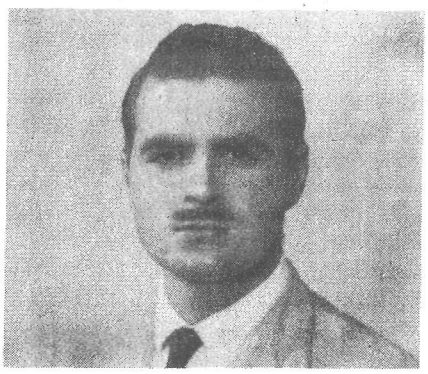
De los 107.000 estudiantes matriculados en universidades y escuelas de fuera de su país, casi un tercio ha sido atraído por los centros de enseñanza de los Estados Unidos.

Del mismo modo que los estudiantes estadounidenses acostumbran —y siguen haciéndolo— a marchar al extranjero para sentarse a los pies de famosos profesores, muchos estudiantes de países extranjeros vienen ahora a los Estados Unidos a aprender de los eminentes profesores y especialistas americanos.

Es posible que algunos factores extradocen-

3 españoles que acaban de cursar estudios en los Estados Unidos

Enrique Ruiz-Fornells, de Madrid, estudió periodismo en la Northwestern University, de Illinois.



La economía política absorbió los estudios de José Otero, de Benavente, en la Universidad de Nuevo Méjico.

Juan José Bernat, de Madrid, amplió estudios de organización industrial en la Universidad de Columbia.

tes hayan contribuído a fomentar la concurrencia de estudiantes extranjeros a las universidades estadounidenses. Por ejemplo: el plan de intercambio de estudiantes patrocinado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos.

Los estudiantes que se benefician de este plan no abandonan su patria simplemente para despilfarrar años valiosos en visitar ciudades y en otras amenidades de la vida. Lo que les atrae son los buenos profesores, la alta calidad científica y formativa de las enseñanzas y el elenco de materias comprendidas en los planes de estudio.

Para quienes han venido siguiendo el reciente debate sobre cuestiones pedagógicas acaso resulte algo sorprendente enterarse por la lectura de un estudio publicado hace unos días de que los estudiantes extranjeros no se preocupan grandemente de que se conceda interés preponderante a las disciplinas prácticas o técnicas en la enseñanza superior americana.

Un 20 por 100 de los estudiantes extranjeros concurrieron a cursos de ingeniería y de ciencias físicas y naturales.

Pero un número igual se dedican al estudio de alguna rama de las humanidades, ya sean idiomas, literatura, arte o teología. Otro 14 por 100 se muestra interesado fundamentalmente por la ciencia social.

Los estudiantes extranjeros también tienen su propia respuesta a otra lamentación suscitada en el debate citado, a saber: que los estudiantes americanos disfrutan de excesiva libertad académica.

En un estudio realizado por el periódico *New York Times* se habla de la sorpresa con que los estudiantes extranjeros contemplan la habitual facilidad con que los profesores americanos abren a sus discípulos las puertas de sus gabinetes de trabajo y de sus hogares.

También se muestran maravillados por la libertad y energía con que los estudiantes expresan opiniones opuestas a las que sostienen los miembros de la facultad y, en ocasiones, experimentan cierto azoramiento ante la libertad social que reina en los *campus*, es decir, en los terrenos de los colegios y universidades americanas.

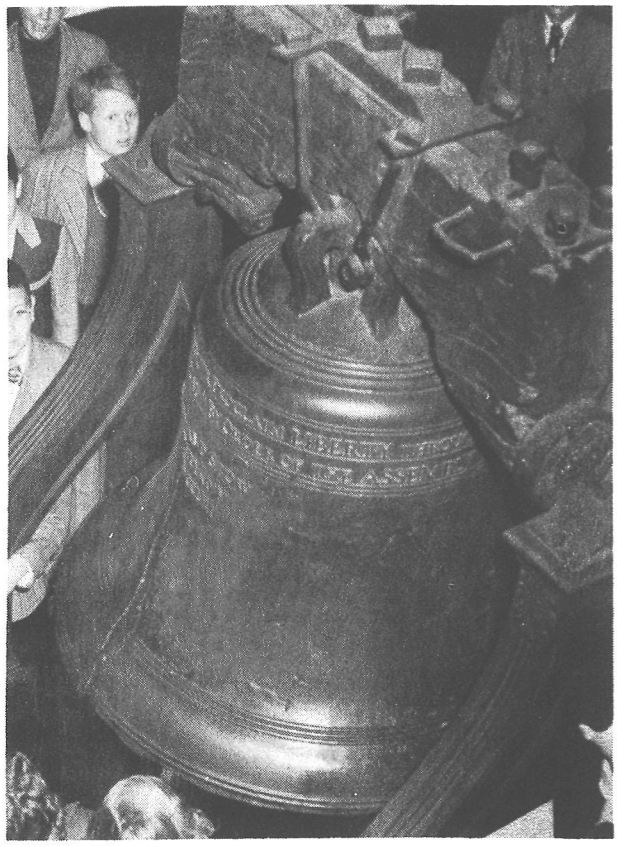
Sin embargo, de lo que se lamentan es de que exista demasiada disciplina académica como, por ejemplo, rigurosidad en la exigencia de asistencia regular a los cursos, tareas de lectura semanales y exámenes frecuentes.

Por obra de todas estas imposiciones —afirman— el ámbito para la labor académica, independiente se va más bien restringiendo que ampliando.

Por supuesto, los 35.000 estudiantes no son más que una pequeña fracción de los millones de estudiantes matriculados en las escuelas de enseñanza superior americanas.

Pero, como ha dicho el decano de una universidad, sus puntos de vista son «brisas refrescantes del exterior» que están llamadas a dejar su impronta en la discusión sobre los problemas docentes en los Estados Unidos.

Norteamérica celebra su independencia



EL 4 de julio de 1776 los Estados Unidos de América nacían a la vida como nación; es por ello la fecha más patriótica del país, la más entrañable para los norteamericanos de hoy, como lo fué para los de aquellos enfervorizados y duros primeros tiempos de la nación.

John Adams, que fué uno de los hombres que redactaron la Declaración de Independencia y luego habría de ser segundo presidente de los Estados Unidos, adivinó certeramente el entusiasmo y la devoción con que los norteamericanos celebrarían siempre el aniversario de la Independencia.

Así, en una carta a su mujer decía:

«Será el día más memorable de la historia de Norteamérica y tengo por seguro que las generaciones futuras lo celebrarán con ceremonias y desfiles, con espectáculos, juegos, deportes, con retumbar de cañones y repicar de campanas, con fuegos artificiales e iluminaciones...»

Hace cosa de una generación o dos, la fiesta no era completa si no había desfiles, himnos militares, discursos e iluminaciones. Hoy se suele celebrar el día más reposada y apaciblemente, pero en ella no faltan los juegos y deportes, las iluminaciones y los fuegos artificiales, sobre todo estos últimos.

Y es que si hay algo general en la manera de celebrar el 4 de julio en toda la extensión de los Estados Unidos, son los fuegos artificiales. Mientras haya niños esa costumbre no desaparecerá; la chiquillería americana, gran animadora de la fiesta, espera siempre impaciente la llegada de esa fecha para invertir sus ahorros en cohetes y triquitraques.

Los pueblos del Oeste se visten de gala ese día para dar brillantez y relieve al emocionante y divertido espectáculo de los rodeos. Vaqueros y rancheros con sus trajes típicos, en los que no falta el clásico sombrero de ala ancha, tienen espléndida ocasión de exhibir sus habilidades en concursos de equitación bien premiados.

En los claros de los bosques, en las orillas de los lagos y los ríos, el sencillo ciudadano, «hombre de la calle» en los días de trabajo, tiene con su esposa y sus hijos reunidos con él en torno a la cesta de comida extendida en el suelo, una manera de celebrar el 4 de julio que seguramente complacería mucho a los hombres que al proclamar en 1776 la independencia de los Estados Unidos hicieron posible el bienestar de las familias de hoy.

Y eso no lo olvidan los norteamericanos, que ese día acuden a visitar los monumentos que honran la memoria de Washington, de Jefferson y Lincoln, o el Palacio de la Independencia, en Filadelfia, hermoso y venerable edificio considerado en los Estados Unidos como la cuna de la libertad y donde se conserva la reliquia más preciada del pueblo norteamericano: la Campana de la Libertad (*arriba*), que un día como hoy, hace 178 años, proclamó con su repicar la independencia de los Estados Unidos de América.

Estos chiquillos, en uno de los conciertos, se esfuerzan por no perder una sola nota del oboe, recurriendo hasta al expediente de subirse encima del ejecutante.

música sinfónica para niños

NO cabe duda de que una de las actividades más simpáticas de la Orquesta Sinfónica Nacional de la ciudad de Washington son los conciertos que dedica a los niños de la capital estadounidense.

La Orquesta lleva varios años obsequiando de vez en cuando a los niños de las escuelas públicas de la ciudad con conciertos celebrados en la intimidad por la tarde.

Recientemente se tomó el acuerdo de ampliar ese programa, dando a conocer la música de los grandes maestros a los niños de corta edad.

Con ayuda de empresas comerciales y organismos particulares, la Orquesta organizó dos conciertos completos para niños de tres a seis años de edad.

Al proyectarse conciertos tan originales, en la mente de todos flotaba la duda de lo que sucedería cuando un grupo de traviesos y bulliciosos chiquillos se encontraran sentados ante una gran orquesta sinfónica.

El primer concierto disipó aquella duda. Los niños cantaron, aplaudieron a su debido tiempo y pasaron un buen rato en general. Tan espontáneo fué su entusiasmo, que la Orquesta decidió dar una serie de aquellos conciertos.

No vaya a creer el lector que esos conciertos son como los corrientes. El director de la Orquesta, Dr. Howard Mitchell, prepara programas a base de música que se sabe agrada a los niños.

Estos se sientan alrededor de la orquesta, en donde buenamente pueden, aunque sea en el suelo, y el director les habla de la música que van a oír y de los compositores de que es original, y les da a conocer las diferentes secciones en que está dividida la orquesta.

Los chiquillos guardan un silencio sorprendente mientras escuchan ritmos familiares incorporados a la partitura. Una vez terminado el concierto, se les invita a recorrer la orquesta y a hablar a los músicos. Se les permite examinar los instrumentos y hasta tocarlos, si tal es su deseo.

El doctor Mitchell, que tiene cinco hijos, opina que este método permite familiarizarse con la música desde una edad muy temprana. Está considerado como una autoridad en la enseñanza musical, y fué elegido en 1944 para dirigir los conciertos de la Orquesta Sinfónica Nacional para niños.

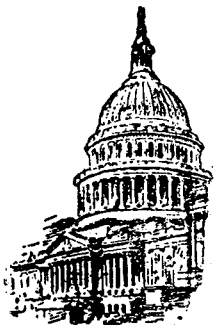
Desde su nombramiento como director general de la Orquesta en 1948, a la edad de 37 años, ha ido aumentando gradualmente el número de conciertos dedicados a los niños, hasta el punto de que en la actualidad se celebran anualmente unos treinta.

En tales conciertos es probable que conozcan por primera vez la buena música muchos futuros alumnos de las 1.700 instituciones norteamericanas en que se da enseñanza musical superior.

El doctor Howard Mitchell dirige la Orquesta en uno de los conciertos que organiza para niños de corta edad. Estos se apiñan alrededor de los ejecutantes, en tanto que los padres se colocan al fondo.

Un violinista se ve rodeado por un grupo de pequeños admiradores, en cuyos rostros se pinta el deseo de averiguar de qué manera se arrancan al instrumento las notas que tanto les han entusiasmado.

Una futura directora de orquesta demuestra sus aptitudes en uno de los conciertos, los cuales servirán indudablemente para que salgan a luz los talentos musicales de infinidad de chiquillos.



Punto de vista

COMO las negociaciones de Ginebra no parece que vayan a modificar la situación internacional ni para peor ni para mejor, Washington se dispone a entrar, Dios mediante, en un verano apacible, en lo que cabe.

En la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, el Administrador de las Operaciones Económicas Exteriores, Harold Stassen, ha hablado del establecimiento de bases aéreas americanas en España y asegurado que dichas bases contribuirán tanto al aumento del potencial militar de la Europa occidental como al bienestar del pueblo español.

No siempre se conjugan —como lo demuestra el caso de Rusia— favorablemente el bienestar material y el aumento del potencial militar de una nación, toda vez que el dinero que se invierte en instalaciones militares ha de ser detraído de otras finalidades de rendimiento más tangible e inmediato.

En el caso de España sucede precisamente lo contrario. De momento, la construcción de bases aéreas en España para la defensa occidental proporciona trabajo a la mano de obra española directamente empleada en esas obras y mercado a las industrias productoras de materiales de construcción.

Al aumentar la capacidad adquisitiva del trabajador español, el comercio de ese país experimenta una expansión proporcional y como las obras son de importancia considerable, el volumen de la mano de obra empleada en ellas absorbe gran cantidad de brazos y encauza hacia la producción industrial a gran número de obreros cuyo nivel de vida se eleva, por así decir, automáticamente.

Igualmente halagüeñas son las perspectivas económicas en Norteamérica.

El presidente del consejo de asesores económicos de la Casa Blanca, Arthur F. Burns, pronostica una inminente acentuación de actividad. El volumen de construcciones, tanto comerciales como residenciales, en las tres primeras semanas del mes de mayo, ha superado en un 35 por 100 al mismo período del año pasado.

La acumulación de mercancías pendientes de venta en los almacenes de las industrias productoras desciende considerablemente y las cifras de paro de la mano de obra, que, cualquiera que sea su importancia, plantean siempre graves problemas al Gobierno, han dado lugar a que se ataque esta cuestión seriamente.

Desde el mes de mayo del año pasado, el Gobierno americano ha tomado medidas para impedir una depresión económica suprimiendo o reduciendo los impuestos sobre exceso de beneficios y los que gravan la renta y los consumos, lo cual representa para los contribuyentes una economía de 5.000 millones de dólares (200.000 millones de pesetas).

Esperemos, pues, otro verano de guerra fría, pero sin sobresaltos ni temores y, sin esconder la cabeza debajo del ala, aflojemos nuestras tensiones nerviosas, hagamos una cura psíquica con buena música y buena literatura y dejemos decepcionados a los rufianes del telón de acero, siquiera sea por una vez.

Robert Valdés,
Wáshington.

BOB Y MARIA

dan ahora sus lecciones de Inglés por **Radio Bilbao:** los lunes y miércoles a las 12 de la mañana (repetidas los martes y jueves a las 9,15 de la noche); **Radio Nacional de España** en **La Coruña:** los martes y sábados a las 9 de la noche, repetidas los miércoles y domingos a la misma hora: **Radio Sevilla. Radio Murcia, Radio Nacional de España** en **Valencia** y **Radio Valladolid.**

Su curso más avanzado, con el título de "El Matrimonio Walker", es transmitido por **Radio Nacional, en Madrid,** los martes y viernes a las 3,45 de la tarde.

En colaboración con la Casa Americana.

Respuesta a "Un Español"

UNO de nuestros lectores de Palma de Mallorca, escudándose en el honroso anónimo de «Un Español», nos dice que ha leído en el semanario *Diez Minutos*, de Madrid, un artículo sobre lo ocurrido a una familia negra que compró un piso en la barriada de Trumbull Park, de Chicago, y fué agredida y boicoteada por sus convecinos blancos hasta hacerle imposible la vida.

A la vista del citado artículo, nuestro lector nos pregunta: «¿Es que no existe en los Estados Unidos libertad de razas, en paridad de condiciones con la blanca, como continuamente escuchamos en emisiones, prensa y demás folletos de propaganda?».

Entendemos lo que quiere usted decir y vamos a contestarle con la verdad, con la pura verdad.

Cuando en un país existe una población de la que forma parte una minoría de raza diferente, se plantean problemas a los que las naciones de civilización cristiana tratan de encontrar una solución justa y humana.

De alcanzar la solución justa, o sea, la completa igualdad jurídica de ambas razas, se encarga el Estado. De conseguir, o retardar, la solución humana, es decir, la mitigación de los efectos más hirientes de los prejuicios y la igualdad práctica, la sociedad. Es evidente que el Estado no puede obligar a nadie a que sea deferente y amable con quien no quiera serlo.

El Estado americano ha hecho cuanto había que hacer para el establecimiento de la igualdad jurídica de todos sus ciudadanos cualquiera que sea el color de su piel.

La décimotercera enmienda a la Constitución de los Estados Unidos abolió la esclavitud y la décimocuarta convirtió a los negros en ciudadanos con plenos derechos.

La igualdad política fué establecida por la enmienda décimoquinta que dice:

«Ni los Estados Unidos ni ningún Estado podrán denegar o coartar a los ciudadanos de los Estados Unidos el derecho al sufragio por motivo de raza, color o previa condición de servidumbre.»

Cuando se promulgaron estas enmiendas, fundamento jurídico de los derechos de los negros, los Estados esclavistas (los del Sur del país) tuvieron que hacer modificaciones fundamentales en sus diversas constituciones y leyes para acomodarse, tanto al espíritu como a la letra, de la legislación federal.

Fueron muy lentos en hacer esta adaptación particularmente aquellos Estados en que el porcentaje de negros en relación con los blancos era muy alto, porque las cicatrices de la guerra civil permanecieron abiertas durante varias generaciones y, en consecuencia, existía no muy ávida disposición a aceptar los dictados de los Estados del Norte más allá de lo que fuera absolutamente necesario.

Por consiguiente, ha tenido que transcurrir un largo período de educación para que muchos de los Estados del Sur acepten a los negros en un pie de igualdad jurídica completa. Ello no puede sorprender, cuando se recuerda que en algunos distritos del Sur hay 100 negros por cada blanco.

Ahora bien, en los diez o doce últimos años se ha verificado una notable reforma en las leyes de los Estados del Sur que ha afectado profundamente a la situación jurídica de los negros.

Sobre la igualdad jurídica de los negros en materia de educación, el Tribunal Supremo de

John Matts (izquierda), gerente comercial de dos estaciones de radio americanas y sus ayudantes, Robert T. Engles (centro) y C. George Taylor (derecha) trabajan en la oficina del estudio.

En las Fuerzas Armadas americanas, los negros y los blancos sirven mandados por jefes de ambas razas. Hay más de 3.000 oficiales negros.

los Estados Unidos ha dictado, en fecha reciente, una sentencia en la que se declara ilegal todo distingo de color a efectos escolares. Algunas localidades de los Estados del Sur se han apresurado a dictar las disposiciones necesarias para el cumplimiento de dicha sentencia, hecho significativo e inconcebible hace unos decenios.

Como ya hemos dicho, los prejuicios existentes en la sociedad constituyen el otro aspecto de la cuestión. En el esfuerzo por vencerlos o mitigarlos, el Estado americano ha hecho sentir su acción, juntamente con otras instituciones sociales, y los progresos realizados en este aspecto en los últimos veinte o treinta años han sido muy considerables.

Como en todo país del mundo donde conviven dos razas completamente distintas, los conflictos raciales experimentan crisis de agudización y ello es inevitable a menos que una de las razas esté realmente en vías de absorber a la otra.

Pero en los Estados Unidos, ni una ni otra raza lleva camino de absorber a la otra. En consecuencia, ambas compiten por las mismas cosas.

La enseñanza, en todos sus grados, incluyendo la universitaria, está abierta para los negros y es gratuita en todos los Estados de la Nación. Sus derechos a ejercer el comercio, la industria o las profesiones liberales son los mismos que los de los ciudadanos blancos.

Los negros estadounidenses han dado ya un buen contingente de profesores universitarios, médicos de renombre, ingenieros eminentes, directores de empresas comerciales e industriales y juristas de prestigio internacional. En el mundo del arte, los negros ocupan posición destacada, lo mismo que en los deportes.

Pero el problema del negro no está resuelto en los Estados Unidos. Si se recuerda que hace menos de cien años casi todos los negros americanos eran esclavos sin derechos ni responsabilidades legales, se comprenderá que su integración en la sociedad del país ha sido y ha de ser un proceso inevitablemente lento.

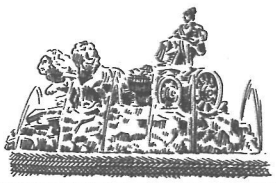
Se han hecho muchos progresos y se trata de una evolución constante en que están empeñadas la buena voluntad y la inteligencia de la mayoría de los blancos y negros del Norte y del Sur.

Negar a «Un Español» que ocurren incidentes como el de Trumbull Park no sólo sería insincero, sino que equivaldría también a afirmar el absurdo de que los Estados Unidos, a diferencia de otros países, habían alcanzado la perfección en una situación social de la noche a la mañana sin más ni más.

Los progresos que se han realizado allí en este campo y en otros fueron logrados a costa de trabajo, tiempo y paciencia, y estamos seguros de que se seguirá por este camino de esperanza y persistencia.

Los negros son elegidos para los cargos públicos, tanto en el Norte como el Sur de los Estados Unidos. Esta señora es concejal de la ciudad de Cleveland (Ohio).

NOTAS Y COMENTARIOS



Compañerismo

El espíritu de colaboración puede hacer milagros. Bien lo sabe José Manuel Beirán, que en estos momentos se encuentra a miles de kilómetros de su patria.

José Manuel Beirán es un mecánico instructor de la Escuela Técnica de León, del Ejército del Aire, que, en unión de otros compañeros españoles, realiza un cursillo de entretenimiento de aviones de reacción en la base de las Fuerzas Aéreas norteamericanas de Chanute, estado de Illinois.

Ocurrió que el cabo primero Beirán tuvo que ser hospitalizado a causa de una infección del hígado que le sobrevino en medio del cursillo. Esta enfermedad le hubiera privado seguramente de seguir sus estudios si no hubiera surgido de manera espontánea el espíritu de colaboración y compañerismo.

Así, lo que parecía irremediable se hizo sencillo y natural. Sus amigos, los otros mecánicos españoles que siguen con él el mismo cursillo, aportaron la mitad de la solución: tomaron notas especiales para él durante las clases y se las leyeron junto al lecho todas las noches. La «otra mitad» la pusieron sus instructores norteamericanos, que le dedicaron clases especiales fuera de las horas de estudio.

El resultado fué que José Manuel Beirán podrá obtener su título con los demás compañeros de estudio.

¿Ven ustedes cómo todo tiene arreglo cuando hay buena voluntad y deseos de cooperación?

Gallegos en Nueva York

Entre los numerosos restaurantes españoles de Nueva York, «Fornos» es el más importante y uno de los más antiguos. Fué fundado en 1923 por don Manuel Moure, emigrante gallego, cuyo reciente fallecimiento ha inspirado una bella crónica a la corresponsal del diario madrileño *Pueblo* en Nueva York, María Victoria Armesto.

«Fornos» —dice— es un rompeolas hispano en la ciudad de Nueva York. Por él han pasado desde su fundación figuras ilustres españolas, hispano-americanas, filipinas y norteamericanas, y probablemente debe su nombre al «Fornos de Madrid».

La vida de Manuel Moure fué realmente ejemplar. Llegado hace muchos años a Nueva York como humilde emigrante, se ganó una brillante posición; adquirió la ciudadanía norteamericana, pero nunca olvidó a España y Galicia, a cuya tierra natal vino a morir.

«Moure —dice María Victoria Armesto— tenía en su persona muchos de los rasgos generosos de esos indianos ricos que salen en las comedias...»

A cargo de «Fornos» —nombre que resultó un acierto por lo fácil de pronunciar para los norteamericanos— queda otro gallego americano: Ramón Loureiro, que llegó con Moure a Nueva York y fundó con él este simpático restaurante, famoso en la gran ciudad por su excelente cocina, y lugar de cita de la colonia española de Nueva York.

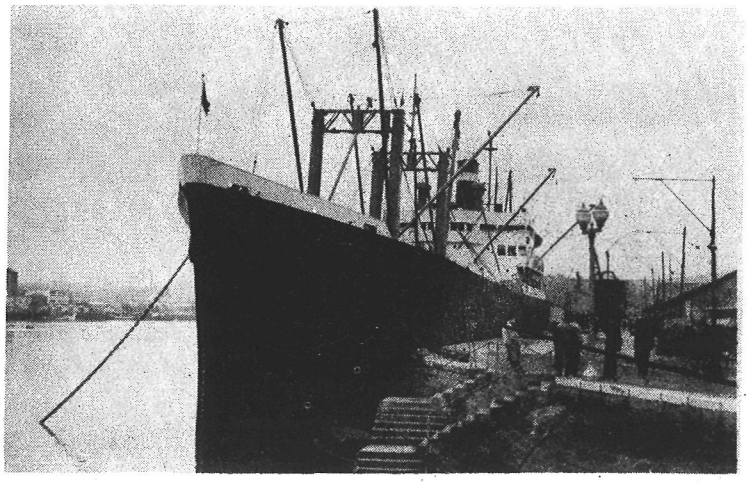
Queda también un grupo de viejos camareros nacidos en España, eficientes y cordiales, que han sabido ganarse el afecto de su muy numerosa clientela.

Facilidades al turismo

En la sede de las Naciones Unidas, en Nueva York, delegados y observadores de cincuenta países han comenzado los trabajos de una conferencia internacional destinada a reducir las formalidades aduaneras para los turistas.

La finalidad de esta reunión es concertar dos acuerdos relativos a las normas de aduanas. Uno se referirá a la importación temporal de vehículos particulares, y el otro a los turistas.

Cargamento para la RENFE



LA llegada de un barco norteamericano a Pasajes es, por lo infrecuente, un acontecimiento. Dieciocho años hacía que al pintoresco puerto guipuzcoano no arribaba un navío de esa nacionalidad. Por fin se ha repetido el acontecimiento y, como queriendo recompensar la prolongada espera, de América ha llegado allí un gran barco.

Es el *American Producer* (*arriba*), de 139 metros de eslora, la máxima que admite la bahía pasaitarra; pertenece a la compañía propietaria del *United States*, el moderno trasatlántico actual poseedor de la «cinta azul».

El barco traía 1.471 toneladas de carriles, primer envío de las 13.437 de carriles y accesorios para la RENFE, por valor de 1.800.000 dólares, consignadas a cargo del crédito de 62.500.000 dólares concedido a España por el Banco de Importación y Exportación de los Estados Unidos.

Los fondos de dicho crédito, que se concedió con anterioridad a la firma de los convenios entre España y los Estados Unidos, fueron puestos a disposición del Banco de Importación y Exportación por la Administración de las Operaciones Económicas Exteriores de los Estados Unidos.

La visita del *American Producer* ha venido a representar un importante acontecimiento, porque ahora, con los materiales americanos que llegarán como resultado del tratado de ayuda económica, aumentará notablemente la actividad en muchos puertos españoles como este sencillo y pintoresco de Pasajes, que hacía 18 años no veía ondear sobre sus aguas la bandera tachonada de estrellas.

La Voz de los Estados Unidos de América

21,30-22,00, HORA DE ESPAÑA

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias
Comentario político	Comentario político	Comentario político	Comentario político	Comentario político	Noticias de la semana	Noticias de los EE. UU.
La semana deportiva	Club filatélico	La ciencia en Norteamérica	Preguntas y respuestas	La página femenina	Figuras históricas norteamericanas	Temas del momento (Mesa redonda)
Del medio obrero norteamericano	Mundo cultural norteamericano	«Cosas que pasan»		La agricultura en los EE. UU.	Cartelera norteamericana	

ONDAS: Directas: 19, 25, 31 metros Retransmitidas: 41, 42, 49, 251 metros.